La Nacion, 21 Septiembre de 2006

La secretaria general de RN, Lily Pérez, fijó en la tarde de ayer la posición de su colectividad frente a la posibilidad de una legislación que regule las uniones de hecho. Foto: Mario Ruiz

SENADOR NARANJO

El vicepresidente del Senado, Jaime Naranjo (PS), rechazó ayer cualquier iniciativa que implique legislar sobre el matrimonio entre homosexuales, pero se manifestó dispuesto a discutir en el Congreso un proyecto destinado a regular el patrimonio y la herencia en las uniones entre parejas del mismo sexo. "Nosotros no vamos a legislar sobre matrimonios homosexuales, distinto es que por situaciones de patrimonio o herencia se esté abierto a legislar sobre ese tema", dijo el senador Naranjo, insistiendo en que, de acuerdo con la información que maneja el oficialismo, el Ejecutivo presentaría una ley en esa dirección. El parlamentario recalcó que el interés del Gobierno en el asunto se explica porque se está ante circunstancias que requieren una regularización estatal. "Es una situación que en los hechos y en la práctica se está dando, por eso creo que es mucho mejor resguardar esos derechos si es que existe la intención de compartir herencia o patrimonio en el caso de parejas homosexuales", subrayó Naranjo.

FRENTE AL EVIDENTE RIESGO DE QUE ESTALLE UNA NUEVA DISPUTA VALÓRICA

Gobierno aclara que uniones gay no son prioridad

I.T. / C.M.

Mientras en la UDI la sola referencia a una iniciativa de formalización de parejas homosexuales fue rechazada, por tener "forma, cara, nombre y color de matrimonio", en Renovación Nacional la dirección se declaró a favor de abordar el asunto dentro de un marco limitado de sus alcances.

CUANDO AÚN persiste la polémica por la distribución a adolescentes del anticonceptivo de emergencia, el Gobierno enfrenta otro torbellino valórico, esta vez por la eventual regularización de la situación patrimonial de las uniones de hecho, concepto que incorpora a las parejas homosexuales y que, según la UDI, es otro paso del Ejecutivo en la estrategia de "debilitar la familia".

Desde La Moneda, el ministro portavoz, Ricardo Lagos Weber, precisó el alcance de una iniciativa que, según aclaró, "no es prioritaria" para la administración de Michelle Bachelet y que, explicó luego, no se traduce en avanzar hacia un "matrimonio entre homosexuales ni nada que se le asemeje".

"El programa de la Presidenta Bachelet habla de uniones de hecho y de parejas y está hablando de parejas entre hombre y mujer y las relaciones homosexuales, pero sólo en lo que dice relación con los temas patrimoniales, no matrimoniales. No nos confundamos", advirtió el ministro de Gobierno.

Pese a que en plena campaña electoral, esta materia ya había sido abordada en los mismos términos por Bachelet, la oposición que el asunto genera en la Iglesia Católica y en los grupos conservadores, ha hecho que el Ejecutivo no apriete el acelerador para este proyecto de ley que está siendo trabajado por la Secretaría General de la Presidencia a través de la ministra Paulina Veloso y que recibió los aportes al respecto del Movimiento de Liberación Homosexual (Movilh). La estrategia bacheletista apunta a que primero se supere el incendio generado por la píldora del día después -controversia que incluso estuvo presente en la homilía del Tedeum ecuménico- para luego avanzar en temáticas que provocan una resistencia similar.

En octubre del año pasado, en un debate entre presidenciables, el entonces candidato gremialista, Joaquín Lavín, aseveró que muchos de los problemas sociales que enfrenta el país obedecen a la "ausencia de Dios" y sostuvo que "el matrimonio es entre hombre y mujer" -sin matices-, porque así lo dictaminó la ley suprema.

Si bien la UDI ha separado rutas con su otrora candidato, en este tópico el discurso se mantiene igual de dogmático. El vicepresidente Andrés Chadwick concluyó ayer que se está ante "un riesgo serio de debilitar el concepto de familia, debilitar el concepto de matrimonio", y aseguró que la propuesta que elabora el oficialismo "tiene forma, cara, nombre y color de matrimonio".

Adujo que si "el matrimonio heterosexual es igual al matrimonio homosexual, entonces ya el concepto de familia, de matrimonio entre un hombre y una mujer, se tiende a debilitar", razón por la que se manifestó contrario a discutir el tema en el Congreso.

El diputado Iván Moreira agregó que en su partido "no se discrimina" a los grupos minoritarios, pero que se defienden las "sanas costumbres", en una declaración que se centró en los efectos que tendría regular la situación de las uniones entre personas del mismo sexo. "Esto es lo mismo que el proyecto de ley del aborto terapéutico. Se aprueba eso, después viene lo otro", acusó, en referencia a que "hay un grupo de señores, que se dicen muy liberales, y que están en contra de la discriminación, y que obviamente han ido paso a paso tratando de construir caminos para llegar al matrimonio entre homosexuales".

MENOS RECELO

En RN el asunto es mirado con menos recelo, "sin miedo" a debatir, como aclaró la secretaria general, Lily Pérez, que manifestó concordancia con lo promovido por Sebastián Piñera durante su candidatura. "RN no es partidaria de que existan matrimonios entre personas del mismo sexo, pero sí estamos abiertos a regularizar todos los derechos patrimoniales, de salud, previsionales, de parejas del mismo sexo que convivan", manifestó.

"Hay un grupo de señores, que se dicen muy liberales, y que están en contra de la discriminación, y que obviamente han ido paso a paso tratando de construir caminos para llegar al matrimonio entre homosexuales", sostuvo el diputado Iván Moreira.

Consultada si esto conlleva una orden partidaria, contestó que "en todos estos temas que son de rango más bien valórico y que involucran los valores de las personas, nosotros no somos un partido que obligue a sus militantes, a sus parlamentarios, a votar de una determinada forma". De este modo se hizo cargo del arcoiris de sensibilidades que coexisten dentro de la colectividad de derecha. Estas diferencias de visión país entre los legisladores RN dificultan que la tienda pueda adquirir compromisos políticos, ya que, en contraste con lo que ocurre en la UDI, la disciplina de los parlamentarios RN es laxa. **LN**